

## RESSENYES

NAISHTAT, Francisco; GALLEGOS, Enrique G. y YÉBENES ESCARDÓ, Zenia (eds.) (2015)

*Ráfagas de dirección múltiple: Abordajes de Walter Benjamin*

México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Cuajimalpa, 424 p. ISBN 978-607-28-0450-0

*Ráfagas de dirección múltiple: Abordajes de Walter Benjamin* es el título de la reciente publicación coordinada por los doctores en filosofía Francisco Naishtat y Zenia Yébenes Escardó junto con el licenciado Enrique G. Gallegos. Este libro ha sido financiado y editado por la Universidad Autónoma Metropolitana de México (Unidad Cuajimalpa) y es un material que se destaca por la riqueza del diálogo filosófico a nivel internacional del que son prueba sus páginas. Los catorce artículos originales que esta obra reúne —elaborados por investigadores argentinos<sup>1</sup>, españoles y mexicanos— buscan, cada uno a su manera, (re)actualizar el pensamiento de Walter Benjamin desde una misma pregunta, a saber, en qué consiste hoy el legado de su pensamiento. En este sentido, la gravitación de esta publicación es fundamental y permite dar un paso importante en el proceso

de consolidación de la recepción crítica de Benjamin en nuestro medio filosófico hispanohablante.

Construido desde una lógica del montaje, *Ráfagas de dirección múltiple* es un libro que se articula en cuatro grandes secciones. La primera, «Poesía, lenguaje y experiencia», comienza con el artículo de Enrique Gallegos, «Walter Benjamin y el ciframiento político de la estética en Baudelaire», en el que el autor busca dar cuenta de las diferentes relaciones que la obra de Benjamin ha tramado con la producción de Charles Baudelaire: desde la temprana traducción de los *Tableaux parisiens*, pasando por la influencia que ello tuvo en la elaboración de su propia teoría del lenguaje y la traducción o, finalmente, en la manera en la que el poeta francés ha posibilitado la elaboración de una lectura político-materialista del siglo XIX. Será, justamente, retomando «el ci-

1. En el caso de los autores argentinos, todos ellos son investigadores que forman parte del proyecto PIP-CONICET *La lectura de la modernidad de Walter Benjamin: Entre la «catástrofe continua» y la potencia crítica de una nueva Ilustración*, dirigido por el Dr. Francisco Naishtat y radicado en el Centro de Investigaciones Filosóficas (CIF) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

frado político que Benjamin hizo del poeta» que Gallegos propondrá la original y productiva idea de un Baudelaire alegoría, es decir, una figura que «fragmenta y desplaza las significaciones y las prácticas políticas» en la obra de Benjamin y que, por eso mismo, funciona como una clave que permite realizar una lectura alternativa de las formas modernas de la experiencia.

A continuación, el trabajo de Florencia Abadi, «La ampliación del concepto de experiencia en Benjamin: De Kant al Surrealismo», también analiza la temática de la experiencia pero en relación con las críticas que Benjamin hiciera al abordaje realizado por la filosofía trascendental kantiana. Pues, si hay un explícito reconocimiento del valor filosófico de Kant, la cuestión de la experiencia es blanco de fuertes críticas, en la medida en que ésta queda reducida a un mero correlato de una reflexión cognoscitiva, esto es, acotada a los estrechos límites de la subjetividad que la respalda y que, por eso mismo, prescinde de toda determinación positiva (entre ellas, la que más importa a Benjamin, la religión). De modo que Abadi propondrá una inteligente solución a la «exigencia de ampliación del concepto kantiano de experiencia», a partir de recuperar el acercamiento que hiciera Benjamin, años más tarde, al Surrealismo. Puesto que si los surrealistas teorizan un «aflojamiento del yo en la embriaguez», allí encontrará la autora la posibilidad, no solo de satisfacer la mencionada tarea, sino también de abrir todo un nuevo campo para (re)pensar la experiencia en relación ahora también con la política.

Luego, nos encontramos con el trabajo de Emiliano Mendoza Solís, «La estética del poema en Walter Benjamin». En él se analiza la teoría sobre la obra de arte literaria que ha forjado el filósofo alemán en sus escritos tempranos dedicados al Romanticismo. Haciendo énfasis en el poema como instancia de estudio, Mendoza Solís busca explicitar, por un lado, la ma-

nera en que este funciona «como punto gravitacional de una serie de elementos expresados no solo en virtud de su carácter lingüístico», es decir, como una instancia privilegiada que cristaliza la trama metafísico-teológica de la obra benjaminiana. Pero, además, el «espacio del poema» le permite al autor desplegar toda una estética, es decir, una teoría de la sensibilidad que será clave para forjar una crítica inmanente a su propio tiempo.

Finalmente, cierra la sección el artículo de Zenia Yébenes Escardó «Un sitio embrujado o la magia como crítica moderna: Prolegómenos a una metafísica del lenguaje según Walter Benjamin». En él, la autora indaga la ambivalente relación benjaminiana entre mito y Modernidad a la luz de las consideraciones metafísicas que Benjamin ha planteado, tanto en sus escritos sobre el lenguaje como en aquellos otros dedicados a la facultad mimética. Sin embargo, Yébenes Escardó complementa su lectura a partir de recuperar el motivo de la magia para, por su intermedio, ofrecer una interpretación crítica de la Modernidad que revela una dialéctica paradójica, para la cual «romper con el mito implica, de alguna forma, rescatarlo».

La segunda sección, «Narración, historia y mesianismo», se abre con el trabajo de Anabella Di Pego «La ambivalencia de la narración en Walter Benjamin». Tal como anticipa el título, la autora sostiene que la problemática de la narración —intrínsecamente vinculada con otras áreas clave de la obra benjaminiana, como son la experiencia y la temporalidad— debe ser abordada desde un acercamiento ampliado de su obra para ser cabalmente comprendida. Específicamente, ella tendría que estar conectada con los escritos dedicados al teatro épico de Brecht y a su proyecto de los pasajes, pues si la narración, tal como aparece tematizada en el célebre ensayo de 1936, parecía estar en franca retirada ante las nuevas formas técnicas de la comunicación (novela, his-

toriografía, cine, información), Di Pego sugiere que no es lícito afirmar que el diagnóstico benjaminiano sentencie su irremediable final, sino que la narración sobrevive pero recreada en otras formas artísticas (la novela experimental, el teatro épico brechtiano y algunas obras cinematográficas). Con lo cual, de lo que se trataría es de «pensar de qué modo la narración todavía es posible, aunque sea una forma transfigurada, descarada y de la que todavía poco sabemos».

Seguidamente, aparece el artículo de Francisco Naishtat «El barroco y la escatología en el *Trauerspielbuch*», en el que el filósofo argentino nos propone, desde una trama casi policial, rastrear el motivo de la escatología en la obra sobre el Barroco alemán. La intriga se abre a partir de un singular descubrimiento que hiciera recientemente Giorgio Agamben. Nos referimos a la «infeliz incorrección» que este último atribuye a los editores alemanes de la obra benjaminiana, quienes, «con singular ignorancia de toda cautela filosófica», han reemplazado el pasaje original del texto (manuscrito hoy perdido) *Es gibt eine barocke Eschatologie* (*Hay una escatología barroca*) por *Es gibt keine barocke Eschatologie* (*No hay una escatología barroca*). Este sutil desplazamiento tipográfico (en última instancia, se trata de una letra ka) posee enormes implicancias filosóficas que Naishtat, muy astutamente, pondrá en relación con el trasfondo filosófico del *Trauerspielbuch* para justificar, en primer lugar, «la ausencia de una escatología de salvación» en el Barroco, pero, al mismo tiempo y sin que ello implique contradicción alguna, que existe «una forma barroca de la escatología». Tensando los extremos de la problemática escatológica, pero también recuperando sus profundas vinculaciones con la historia, la temporalidad y la catástrofe, este texto logra reposicionar críticamente la lectura de una de las más importantes obras del filósofo alemán, así como actualizar su recepción contemporánea.

A continuación, Lucía Pinto, en su escrito «Acerca de los malentendidos de las tesis ‘Sobre el concepto de historia’: mesianismo y política», presenta un cuidadoso análisis sobre la relación entre mesianismo y política en el pensamiento tardío de Benjamin. En la medida en que, para el filósofo berlinés, el avance de la historia en un sentido lineal no es más que la reproducción de la catástrofe al infinito, la acción política revolucionaria debería implicar una instancia de corte o interrupción de su desenvolvimiento. Así, Pinto se propone indagar —a partir de las nociones de tiempo mesiánico y acción mesiánica— si la suspensión a la que alude Benjamin como una exigencia prioritaria es una interrupción *del continuum* de la historia lineal o, más bien, una suspensión *de la historia* misma.

«Imagen dialéctica e índice histórico» es el título del artículo de Érika Lindig en el que la autora aborda otra noción cardinal de la filosofía benjaminiana: las imágenes dialécticas. Proponiendo un acercamiento desde una doble perspectiva, esto es, como herramientas teórico-interpretativas y como elementos constructivos del discurso, la autora mexicana rastrea y reivindica de una manera muy lúcida toda la productividad filosófico-política que este concepto detenta para Benjamin. Asimismo, proponiendo una innovadora lectura en términos de índice (como instancias que permiten desplazar constantemente su significación y, por ende, multiplicarla), Lindig procura *actualizar* el potencial crítico de las imágenes dialécticas, resaltando su articulación inherente con la estética.

Finalmente, el trabajo de Paula Kuffer, «Imagen y origen: El lenguaje de otra historia», cierra esta sección. En él, la autora recupera las imágenes dialécticas para pensar, por su intermedio, las condiciones de posibilidad de un modo alternativo de escritura de la historia: un modo de escritura que, a partir de otra forma de la temporalidad, habilite la

emergencia de algún rastro de justicia. Pues de lo que inteligentemente Kuffer nos alerta es del peligro de mantener una matriz temporal que solapadamente garantiza la reproducción al infinito de una experiencia histórica que es, para Benjamin, la catástrofe. En este sentido, desde una «lógica del montaje» —que funciona en el artículo como antagonista de una lógica meramente cronológica en un sentido lineal del tiempo—, el texto logra focalizar la relevancia pero, sobre todo, la urgencia política de desplegar una forma de la temporalidad que lleve, encriptada, las claves de una escritura alternativa de la historia.

Acto seguido, se inaugura la tercera sección del libro: «Ruinas, desechos y juguetes: Recreación de la potencialidad transformadora». Compuesta únicamente por los artículos de Alexis Chausovsky y Ana María Martínez de la Escalera, esta tercera parte propone (re)pensar, desde temáticas «menores», cuestiones fundamentales de la filosofía de Benjamin. En el caso de Martínez de la Escalera, su escrito «El museo, la historia y el residuo: Walter Benjamin reactivado» ofrece una productiva puesta en práctica de algunas nociones propias de la estética benjaminiana para reflexionar en torno a la «institución museográfica». De esta manera, al recuperar las nociones de alegoría, ruina, coleccionismo (entre otras), el texto nos invita a pensar la experiencia del dispositivo museo desde otras coordenadas, retomando la cartografía conceptual benjaminiana.

En el caso del escrito de Chausovsky, el trabajo se focaliza en otra dimensión puntual del mundo benjaminiano: los juguetes. Lo remarcable de este artículo es que el autor logra, por un lado, exponer el interés que ellos despiertan dentro de la atmósfera benjaminiana, y, además, dar cuenta del enorme valor estratégico que ellos portan como oportunidad para el despliegue de reflexiones filosóficas de índole más general, esto es, de tipo epis-

temológico-crítico e histórico-político. De modo que replicando un gesto muy típico del pensador alemán que consiste en favorecer un curso reflexivo a partir de elementos que en principio parecerían ser filosóficamente banales, el artículo de Chausovsky sobresale en su esfuerzo de echar luz a una zona muy relevante pero pocas veces explorada dentro de la producción filosófica de Benjamin.

«Afinidades electivas: Benjamin en diálogo con sus contemporáneos» es el nombre de la cuarta y última sección de estas ráfagas benjaminianas que comienza con el texto de María Castel «En los orígenes de la teoría crítica: Notas sobre el intercambio epistolar entre Benjamin y Adorno ca. 1935». Aquí, la autora se propone analizar un período puntual de la correspondencia entre ambos pensadores alemanes (desde noviembre de 1934 hasta agosto de 1936), con el objetivo de exponer de qué manera ella permite esclarecer la gesta crítica de algunas nociones de la filosofía benjaminiana. Si en un primer momento lo que motivó el intercambio epistolar fue el material que Benjamin había dedicado a Franz Kafka, luego, será el *Exposé* del proyecto de los pasajes, «París, capital del siglo XIX», el que permita vislumbrar de qué forma opera ese «nosotros teórico» en el que tanto Benjamin como Adorno se han reconocido, pero que, según revela Castel de modo contundente, no ha estado exento de profundas objeciones filosóficas que reclaman, por eso mismo, ser explicitadas.

Luego, Luis Ignacio García, en su artículo «Walter Benjamin, Ernst Bloch y la no escrita 'fundamentación epistemológica' de la *Obra de los pasajes*», procura rastrear la influencia que el libro de Ernst Bloch *Herencia de esta época* (libro publicado en 1935 pero elaborado desde mediados de los años veinte) pudo haber ejercido en Benjamin en la confección de su proyecto dedicado a los pasajes de París. Específicamente, el artículo busca dar cuenta del influjo blochiano en la

confección de la (inconclusa) «fundamentación epistemológica» del gran proyecto escriturario benjaminiano. Sin embargo, la tarea no se agota ahí ya que García culmina su escrito con un análisis que reconduce el señalamiento precedente hacia un pensamiento del mito en el que «la tarea de la refuncionalización anti-mítica del mito» oficiará de clave para indagar las condiciones de posibilidad de una ilustración no racionalista en la obra de Benjamin.

Finalmente, Mariela Vargas, en «Culpa, inmanencia y dinero: Comentario a 'Capitalismo como religión' de Walter Benjamin», propone acercarse al breve texto benjaminiano a partir de una grilla filosófica extendida que permita, además de analizar las profundas dimensiones de la relación íntima entre capitalismo y religión, recuperar la gravitación teórica que sobre ese vínculo han ejercido Max Weber y, fundamentalmente, Ernst Bloch. En este sentido, Vargas, además, retoma de un modo sobresaliente la presencia de motivos blochianos en otras producciones posteriores del filósofo berlinés, rubricando así el reconocimiento de una relación enormemente productiva que ha sido, en algunos casos, pasada por alto.

Queda claro entonces que la filosofía de Benjamin es tan vasta como heterogénea y tan críptica como potente, de modo que solo a fuerza de un acto de negación, que resigne alguna de las múltiples dimensiones que la animan, puede tornarse fácilmente clasificable. Y este libro es una contundente muestra de ello: ya sea en los ensayos que retoman la problemática estética o política, ya sea en aquellos que hacen énfasis en la teología y el mesianismo o en los que abordan la temática de la historia, el tiempo y las condiciones de la experiencia, sin olvidar tampoco a los que tratan el dispositivo museo o los juguetes, cada uno de los artículos aborda una dimensión de la obra benjaminiana que no puede ser omitida sin que ello implique renunciar a su caleidoscópica constelación filosófica.

De modo que estas *Ráfagas de dirección múltiple* replican un gesto típico de la reflexión benjaminiana: indagar el enorme horizonte de un legado, pero no desde el plano del mero comentario, sino tratando de *actualizar* sus problemáticas, esto es, «sin negar la tensión, apuntar a la necesidad, dialéctica, de preguntarse sobre la herencia de la tradición y vislumbrar nuevos caminos».

Luciana Espinosa

Universidad de Buenos Aires - CONICET  
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1049>



MIGUEL, Ana de (2015)  
*Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*  
 Madrid: Cátedra, 352 p.  
 ISBN 978-84-376-3477-7

En *Neoliberalismo sexual: El mito de la libre elección*, Ana de Miguel realiza un innovador análisis de temas actuales desde una perspectiva feminista.

Reflexionando sobre el significado del título, *Neoliberalismo sexual*, debe-

mos comprender que esta obra se centra en la desigualdad de género, dado que actualmente vivimos en una sociedad formalmente igualitaria en la que, sin embargo, siguen operando diversos sistemas de desigualdad. La igualdad de gé-